

PARTE I

¿Hacia Dónde Vamos? Más Allá de la Mente Superconsciente

De acuerdo con las ideas más antiguas del yoga y las más modernas teorías de la física, la existencia no es una simple realidad sino una continuidad de varios estratos compenetrados del ser, fluctuando desde lo burdo y denso (lo físico), a través de varias capas de la mente, hasta el final llamado *espíritu*. A medida que se asciende en esa continuidad, las capas se hacen cada vez más finas y sutiles³. Los yoguis han dividido los niveles de la mente, entre el cuerpo y el espíritu, en 5 capas o *Kośas*. En cada estrato sucesivo hay un mayor gozo y expansión del conocimiento; los estratos más elevados contienen grandes reservas de energía y sabiduría y ejercen una influencia sutil sobre los más bajos.

Más allá de los cinco estratos de cada mente individual está el reino del *Espíritu* o *Conciencia Infinita*, el verdadero Ser Interior. En este estado de perfecta paz, más allá de toda vibración o manifestación, todos los conflictos y contradicciones de la mente inferior se disuelven... aquí todo es Uno. Cuando se obtiene este estado, aunque sea por un momento, la existencia en su totalidad se llena de un gozo inexpresable. Esta es la meta del Yoga y la meta de la vida:

elegir la mente a través de estratos cada vez más sutiles hasta alcanzar el Infinito, el Bienaventurado Ser Interior. Pero la mayoría de los seres humanos no alcanza los niveles más profundos del ser; viven experiencias solo en los dos estratos inferiores de la mente, el consciente y el subconsciente, porque la superficie inestable de estas capas les impide ir más allá. Sin embargo, ocasionalmente algunos individuos penetran a través de estos agitados niveles inferiores y *acceden* por un momento al más sutil, la *Omnisciente Mente Superconsciente*. Por un instante viven sorprendentes experiencias de telepatía, o ven el futuro, o sienten un destello de éxtasis a medida que las limitaciones del ego se disuelven y se sumergen en la Unidad Infinita. Pero pronto, las inestables capas superficiales retoman el dominio y la vivencia del Más Allá desaparece.

Muy pocos individuos en la historia han hecho verdaderos esfuerzos para alcanzar y permanecer en este estado superconsciente. Muy pocos han percibido su gloria y poder, y menos aún han realizado su verdadero Ser. La mayoría simplemente se ha debatido en la superficie de la mente, agitándose entre el dolor y el deseo, utilizando solo una fracción del verdadero potencial, viviendo más de la mitad de su existencia en la ignorancia y la confusión. Por eso los sabios han enseñado: «No sabéis nada de vosotros mismos en este estado. Sois como la cera en el panal, ¿qué sabe la cera del fuego? Cuando llega a ser la cera de una vela y se emite la luz, entonces sabe. Similarmente, sabréis que cuando estabais vivos, en realidad estabais muertos, solo entonces viviréis».
